

ABDELKADER BEN EL HACH TIEB

Nació hacia 1870 en el poblado de Imeharchen Abduna (Beni Sicar)

No se conocen datos biográficos hasta que, en 1903, tras ser tomada la alcazaba de Farhana por los partidarios del Roghi Bu Hamara, Abdelkader tuvo que refugiarse en Melilla al frente sus seguidores de la kabila de Beni Sicar, al mismo tiempo que lo hacían los del poblado de Farjana. En aquel tiempo, según manifestaba el diario local, El Telegrama del Rif, era firme partidario de la acción de España en el territorio vecino.

Vuelto al campo rifeño, su prestigio entre los habitantes de Beni Sicar y las kabilas aledañas, había llegado a oídos del Majzen, de forma tal que, a principios de 1909, se pensaba en la zona que sería nombrado Bajá de Guelaya.

Avanzado el año 1909, Abdelkader se une a la labor emprendida por Mohammed Mizzian y Mohammed Chadli, en contra de España y de las acciones emprendidas por las compañías mineras en el territorio.



Participó, al frente de la jarka, entre otros, en el combate de Taxdirt del 20 de septiembre.

El 9 de diciembre siguiente hacía acto de sumisión a las autoridades españolas. Desde entonces fue un buen colaborador de las autoridades españolas en el territorio vecino.

Con motivo de los sucesos del año 1921, Abdelkader se puso decididamente del lado de España, oponiéndose al avance de las kabilas sublevadas, dando tiempo con ello a la llegada de las tropas de socorro, con lo que se evitó el posible peligro de una entrada de los rifeños en Melilla.

Dentro del protectorado desempeñó los cargos de delegado del Gran Visir y el de Bajá en Nador.

Falleció en su domicilio de Beni Sicar el 9 de diciembre de 1950.

CAVALCANTI DE ALBURQUERQUE Y PADIERNA, José

Nació en La Habana el 1 de diciembre 1871

Ingresó en el Ejército (arma de Caballería) el 29 de agosto de 1888

De guarnición en Cuba, ascendió a capitán el 30 de agosto de 1896, y a comandante el 31 de agosto de 1898, ambos empleos por méritos de guerra.

En 1909 asciende a teniente coronel, empleo con el que participa en la Campaña del Rif de aquel año, como ayudante del general Tovar, jefe de la División de Cazadores.

Protagoniza el episodio de la campaña conocido como "carga de Taxdirt", en la que, por orden del general de la división, se pone al frente del escuadrón de Caballería de Alfonso XII en el momento en que el batallón de cazadores de Cataluña se hallaba próximo a ser envuelto por la harka rifeña. La carga memorable del batallón impidió que el enemigo pudiera conseguir su objetivo, pudiendo Cataluña retirarse ordenadamente.

El 27 de julio de 1921 fue nombrado Comandante General de Melilla, tras los acontecimientos conocidos como "Desastre de Annual", en los que pereció el anterior jefe de la Comandancia, General Silvestre.

Al mando de tres columnas dirigió la operación militar que condujo a la ocupación de Nador el día 17 de septiembre de 1921.



Por discrepancias con el Gobierno sobre el modo de conducir las operaciones de recuperación del territorio, fue cesado por disposición de 14 de diciembre de 1921.

Falleció en San Sebastián el 3 de abril de 1937

MULEY ABDELHAFIZ

Hijo del sultán Muley Hassan, nació hacia 1874.

Tras el incremento nacionalista producido por la ocupación francesa de la zona de Uxda, inducida por el asesinato del doctor Mauchamps, y el desembarco de los franceses en Casablanca, es proclamado sultán en Marrakech, de donde era khalifa de su hermano, el sultán Muley Abdelaziz.

En 1908 Abdelhafiz abandona el trono cherifiano y es proclamado en Fez Muley Abdelhafiz, quien desde entonces hace continuos intentos de acercamiento a las llamadas Potencias europeas para conseguir su reconocimiento, objetivo que consigue en los primeros meses de 1909.

Impregnado de un fuerte espíritu nacionalista, entre sus reivindicaciones, tal como expuso un mes más tarde en Fez al diplomático Merry del Val, estaba el desalojo por parte de España, de los destacamen-



tos de la Restinga y Cabo de Agua, ocupados un año antes, como paso previo antes de atender las peticiones de España sobre la

situación existente en el territorio cercano a la plaza de Melilla, en el que desde 1903 no había representantes del Majzen y en el que la presión de las kabilas circundantes había conseguido, no solo la paralización de las obras del ferrocarril minero, sino la práctica desaparición de casi todas las relaciones comerciales con la plaza que con anterioridad existían.

Solamente cuando las tropas españolas ocuparon el terreno entre Melilla y Zeluán, el Majzen pudo mantener, dentro de la ciudad de Melilla, un representante, en la persona del Bachir Ben Sennah, quien, desde octubre de 1909, intentaba sin éxito mediar entre la jarka y el ejército español.

Muley Abdelaziz se vio obligado, en 1912, a dejar el trono cherifiano a Muley Yussef, estableciendo su domicilio, primero en Tánger y más tarde en España.

Murió en 1937.

DIEZ VICARIO, Darío

Nació en Reinosa (Cantabria) el 16 de junio de 1856, en el número 1 de la plaza que hoy lleva su nombre.

Ingresó en el Ejército el 23 de noviembre de 1874

Desde su ascenso a alférez de Infantería toma parte en las campañas contra los carlistas.

En octubre de 1876 llega a la isla de Cuba, participando en operaciones.

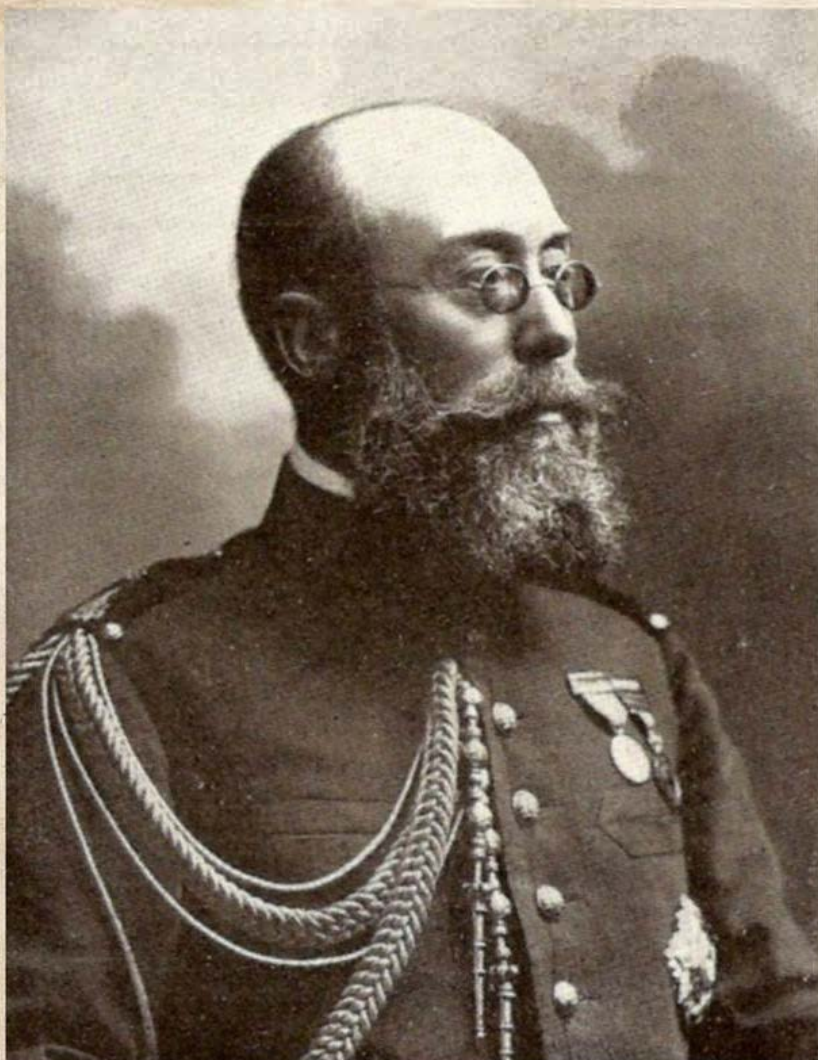
Con el empleo de capitán vuelve a la isla de Cuba, a petición propia, siendo destinado al Batallón de Antequera, con el que participa en diversas operaciones militares, a las órdenes del general Linares (ministro de la Guerra durante la Campaña de 1909), siendo ascendido al empleo de teniente coronel por su intervención en la acción de Jicarita del 5 de julio de 1896, abandonando la isla el 12 de enero de 1899.

Como recompensa a los méritos acumulados durante el resto de la guerra de Cuba, es ascendido al empleo de coronel en marzo del último año; un año más tarde es nombrado Director de la Academia de Infantería, y desde enero de 1904, sucesivamente, jefe de los Regimientos de Infantería Murcia y Covadonga, hasta su ascenso a General de brigada, en abril de 1909.

El 23 de septiembre de 1909, y para sustituir al general San Martín, jefe de la 2ª brigada de la 1ª división de operaciones en la zona de Melilla, ascendido a general de división, se le nombra jefe de la citada brigada, con la que participa en la operación del 30 de septiembre de 1909, donde murió al frente de sus tropas, siendo promovido al empleo de General de división con antigüedad del día citado.



IBAÑEZ MARIN, José



Nació en Enguera (Valencia) el 8 de marzo de 1862

Ingresa en la Academia de Infantería el 31 de agosto de 1880, de donde salió como alférez de Infantería por promoción el 10 de septiembre de 1883, ocupando varios destinos durante su carrera militar tanto en la Península como en Cuba.

Con el empleo de teniente, estuvo presente en Melilla en la llamada Guerra de Margallo, a las órdenes del general Ricardo Ortega, jefe de la 2ª División del 1er. Cuerpo de Ejército

En Cuba, desde finales de 1895, con el empleo de capitán, tomó parte en operaciones contra los grupos de Maceo, Máximo Gómez y otros destacados cabecillas, siendo ascendido al de comandante por su comportamiento en el combate de Río Isabela, a las órdenes del entonces coronel Enrique Segura Campoy, antecesor del general Marina en el mando del Gobierno Militar de Melilla.

Director de la Revista Técnica de Infantería y Caballería, y autor de numerosas obras didácticas, históricas y literarias, su destacada personalidad fue reconocida en amplios sectores de la sociedad española, tanto militares como civiles.

Fue fundador de la Sociedad de Excursiones Militares.

Ascendido a teniente coronel en marzo de 1908, fue destinado a mandar el Batallón de Cazadores de Figueras nº 6, con base en Madrid, perteneciente a la 1ª brigada mixta, con el que llegó a Melilla el 22 de julio de 1909, comenzada la campaña del Rif, muriendo al día siguiente en las inmediaciones del Barranco del Lobo, al frente de su unidad, en la acción de Sidi Musa.

Se le concedió el empleo de coronel de Infantería.

ROGHI BU HAMARA

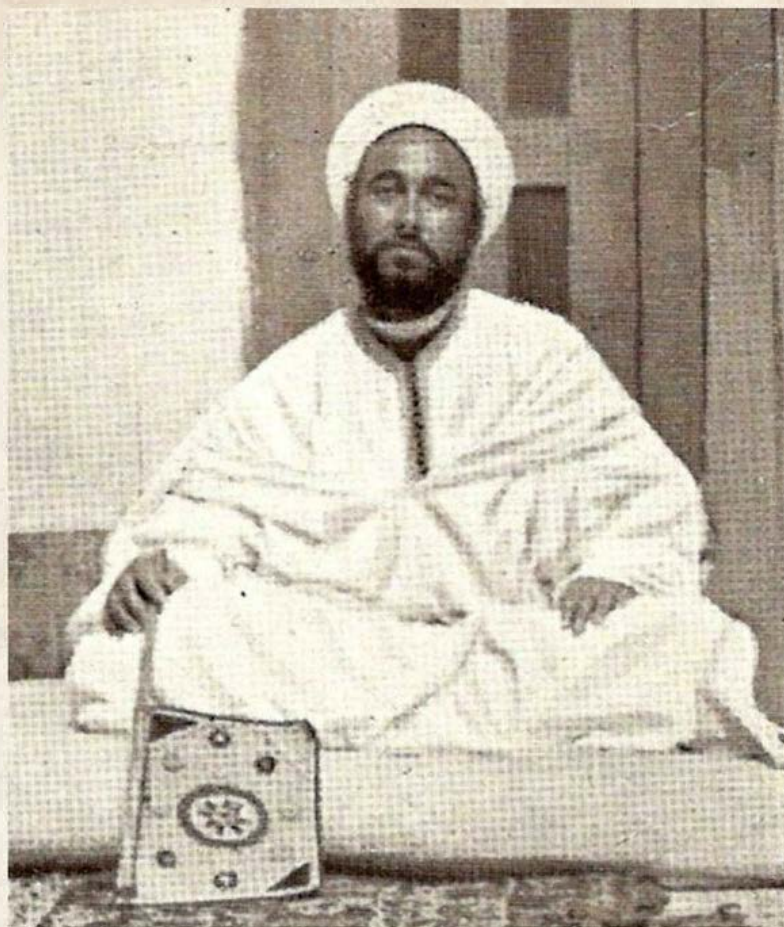
Yilali Ben Dris Ez Zerhoni Ech Yusfi , conocido como Roghi Bu Hamara, nació, en fecha indeterminada en el pueblo de Muley Idriss, en el monte Zarhon , no lejos de Mequinez.

Apenas hay datos sobre su juventud. Entró al servicio del Majzen (Gobierno marroquí) en calidad de secretario de Muley Omar, hermano del Sultán Muley Hassan. Hizo estudios coránicos en la Universidad Karauin de Fez.

Fue preso en Mequinez durante dos años por participar en una intriga contra Muley Abdeláziz, sucesor de Muley Hassan.

En 1897 se refugió en Argelia, pasando por diversas ciudades del norte Marroquí y Melilla.

Acusado en su día de ser en realidad una creación de los franceses, con el fin de oponerlo al Sultán, en 1902 se presenta ante las tribus Rhiata y Tsul haciéndose pasar por Muley Mohammed, el hermano del Sultán, quien siempre afirmó tener mejor derecho que Abdelaziz para ocupar el trono cherifiano. Aceptado como tal por las tribus, comienza allí una singular peripecia personal que le enfrenta, en numerosos combates,



con el ejército del Majzen, sin que este logre dominar la insurrección.

Establecido en la alcazaba de Zeluán desde 1903, Bu Hamara buscó siempre la colaboración de España en su empresa, o, al

menos, su neutralidad en el contencioso Roghi-Abdelaziz.

Durante su presencia en la zona adjudicó la explotación de las minas de Beni Buifrufr a dos compañías, una española y otra francesa, circunstancia que, para una parte de la opinión pública en España, fue el origen de la Campaña de 1909.

Permitió el establecimiento de tropas españolas en la Restinga y Cabo de Agua, lo que provocó el resentimiento de una parte importante de las tribus rifeñas.

Enfrentado a aquellas, el Pretendiente no pudo mantenerse en su sede de Zeluán, abandonando la Alcazaba en diciembre de 1908. Libres de la autoridad del Roghi, las tribus circundantes a la plaza de Melilla se opusieron a todo trato entre esta y el territorio rifeño, paralizando las obras de los ferrocarriles mineros e impidiendo el comercio que anteriormente existían entre la plaza y gran parte del territorio de Marruecos.

Detenido en las cercanías de Fez por las tropas sultanianas, en el verano de 1909, el Roghi Bu Hamara fue condenado a muerte y ejecutado.

PINTOS LEDESMA, Guillermo



Nació en Chafarinas el 26 de enero de 1856

Ingresó en el Regimiento de Infantería Valencia n° 23, como cadete de Infantería, el 1 de julio de 1872

Participó en la guerra carlista, en la que le fueron concedidos los grados de teniente y capitán por méritos de guerra.

Participó también en las campañas de Cuba y Filipinas, donde, en la primera, se le concede el empleo de capitán y coronel de Infantería, en dos épocas distintas, y el de comandante, en la segunda, ambas por méritos de guerra.

Regresa a la Península con licencia por enfermo, procedente de Cuba, en junio de 1897, en 1898 es nombrado ayudante del teniente general Weyler, concediéndosele el mando del Regimiento de Infantería de Asturias n° 31, en abril de 1901, desempeñando interinamente el mando de la 2ª brigada de la 2ª división, hasta que en junio de 1905 es promovido al empleo de General de brigada, siendo nombrado jefe de la citada brigada.

En julio de 1907 es designado jefe de la 1ª brigada de Cazadores, con la que marcha a Melilla en julio de 1909, siendo muerto al frente de sus tropas, el 27 de julio de aquel año, en el llamado combate del Barranco del Lobo.

Por R.D. de 29 de julio del mismo año fue promovido al empleo de General de división "en consideración a su distinguido comportamiento en el expresado combate".



A pesar de algunos incidentes acaecidos durante la primavera de 1909, todavía a primeros de julio, nadie podía sospechar que estaba a punto de empezar una contienda que mantendría en vilo a la ciudad y a España entera durante cinco largos meses.

Arriba a la izquierda, tenderetes en el muro Equis; a la derecha, los melillenses se preparaban para un caluroso verano. Una imagen del paseo del general Macías, junto con el parque recién inaugurado, lugar de encuentros sociales y expansión de los avecindados dentro de las murallas de la ciudad vieja, o El Pueblo.



Abajo a la izquierda, vendedoras indígenas de jabón. A la derecha, soldados del regimiento Melilla nº 59 a la puerta del acuartelamiento Santiago.





Desde los primeros instantes posteriores a la noticia del asesinato de los cuatro obreros españoles, el general Marina toma las disposiciones convenientes para acabar con la sucesión de incidentes que entorpecían el normal desarrollo de las obras del ferrocarril, si bien la rápida evolución de los acontecimientos hizo sospechar que la situación empeoraría en cuestión de horas, como así fue.



Arriba a la izquierda, unidad de Infantería avanzando hacia la 2ª Caseta; a la derecha, un oficial informa al general Marina de la situación táctica.



Abajo, a la izquierda: la vía del ferrocarril de la Compañía del Norte Africano es el principal elemento a defender, ya que mantenerla en uso supone disponer de un medio de transporte rápido y capaz. A la derecha, compañías de la guarnición subiendo en el tren que le va a llevar a la zona de combates.

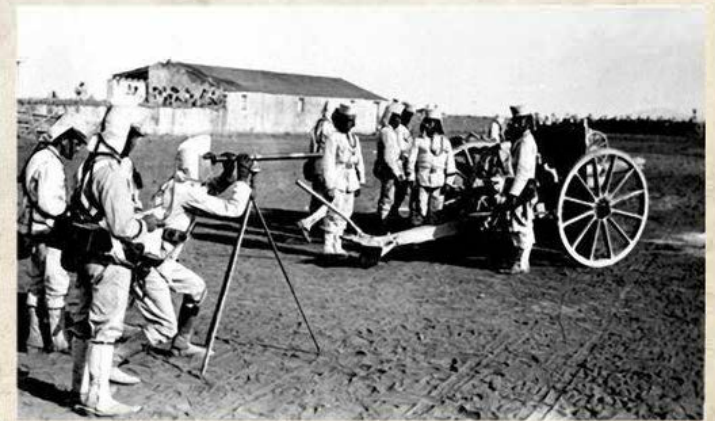




Tras la primera hora de combates resulta evidente que va a ser necesario empeñar todos los elementos disponibles para contener al numeroso enemigo atrincherado en las laderas del Gurugú. El general Marina articula su dispositivo en dos elementos, a cargo de los coroneles Axó y Larrea, manteniendo al general Del Real al mando de la Reserva. La presión de la iniciativa española crea una línea de contención tras la que se mantiene a salvo los accesos a Sidi Hamed el-Hach, la posición extrema por el Sur, así como la integridad de la vía férrea construida hasta entonces.



Arriba, a la izquierda, sección de Cazadores Montados de guarnición en la plaza. A la derecha, un oficial arenga a una unidad de Infantería.



Abajo, batería de artillería emplazada en las inmediaciones del Hipódromo.



El contingente enemigo, integrado por combatientes de las cábilas de Beni Chúcar y Masuya, las limítrofes con Melilla, así como de otras más lejanas, como Beni Sídel o Beni bu-Íffrur, se revela numeroso y decidido a poner en juego todos sus recursos. Conocedores del terreno y habituados al clima y las condiciones de la guerra de guerrillas, sus posiciones dominantes sobre las faldas del monte Gurugú se convierten en una amenaza constante.



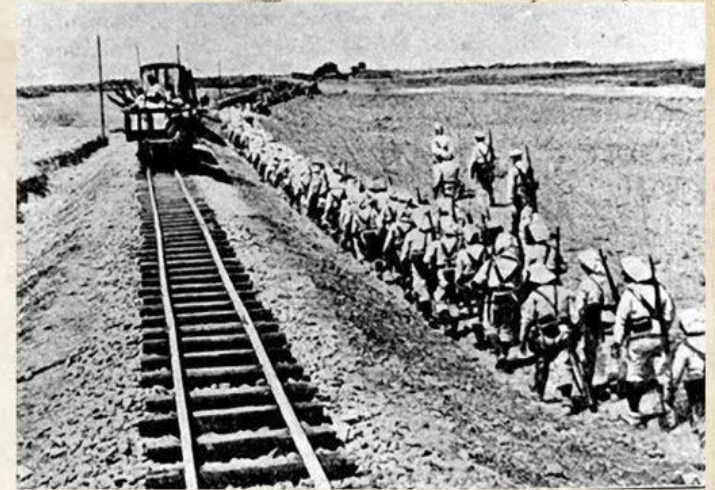
En las imágenes, partidas de rifeños moviéndose por los riscos más elevados de las laderas meridionales del Gurugú y los llanos aledaños. Cada cábila organizaba una harka articulada en distintas partidas formadas por guerreros vinculados por parentesco o por vecindad; dirigidos por mandos naturales, actuaban de forma flexible y muy adecuada al tipo de guerra que estaban dispuestos a plantear.





10. CAMPANA DE MELILLA 1909
Llegada de heridos al Hospital

El elevado número de bajas y la necesidad de cubrir el amplio espacio imprescindible para sostener las posiciones principales hacen necesaria la llegada de refuerzos. La III Brigada de Cazadores de Cataluña, constituida en una alta proporción por reservistas, es la primera en llegar a Melilla y entrar en combate inmediatamente.



Arriba a la izquierda, heridos trasladados al Hospital del Rey. A la derecha, el tendido de ferrocarril resulta vital para mantener la comunicación con las posiciones más alejadas.

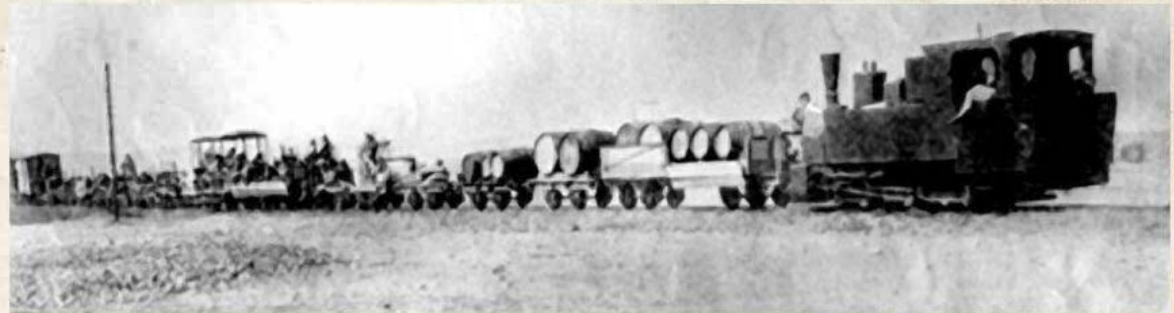


Abajo, la ausencia de puerto convierte el desembarque de efectivos en una tarea lenta y pesada; a base de gabarras y lanchones, los soldados ponen pie en tierra melillense y acuden inmediatamente a la línea de frente.





Los refuerzos permiten al general Marina asegurar sus posiciones y conjurar el peligro de un ataque masivo enemigo. Siendo así que, a partir de agosto, empieza a barajarse la posibilidad de una ofensiva que ponga bajo control español toda la región circundante.



A la izquierda, arriba, una unidad de Caballería por la margen derecha del río de Oro. A la derecha, otra imagen del muelle militar.

En el centro, tren de aprovisionamiento de una posición.

Abajo, a la izquierda, desembarque de ganado; a la derecha, el general Marina con su Estado Mayor.





Las bajas son numerosas por ambos bandos, toda vez que la harka enemiga se cifra en no menos de 5.000 combatientes que, amparados en sus posiciones ventajosas y moviéndose por la intrincada orografía de las faldas del Gurugú, se convierten en un enemigo difícil al que hay que hacer frente en todo momento. La llegada de dos divisiones, la 1ª y 2ª Orgánicas, de los generales Sotomayor y Orozco, nivela la

balanza y permite disponer de fuerzas suficientes para iniciar el contraataque.

Arriba, a la izquierda, harkeños evacuando heridos. A la derecha, soldados del batallón Mérida, de la I Brigada de Cazadores de Madrid, trasladando el cadáver de su jefe, el teniente coronel Ibáñez Marín.



Abajo, misa de campaña en la explanada de Camellos.





La ofensiva de Septiembre pone en manos españolas las dos orillas de Tres Forcas, la Mar Chica, los llanos de Nador y la cuenca minera de Uixan, tras lo que se asciende con completa seguridad a los riscos del Gurugú.



A la izquierda, la bandera sobre la cumbre de Básbel; debajo, el coronel Montenegro, con su plana mayor del 2º Regimiento Montado.

A la derecha, primera imagen aérea de Melilla, tomada por el globo María Cristina el 9 de agosto. Debajo, soldados y material con destino a la 2ª Caseta.





Conforme avanzan las fechas, Melilla se va convirtiendo en retaguardia y, sin que apenas haya ocasión de asimilarlo dentro de los síncope del combate, se está creando una ciudad nueva que nada tendrá que ver con la de medio año antes.

Arriba a la izquierda, campamento en el Hipódromo; al fondo, los barcos fondeados. A la derecha, el general Tovar, jefe de la División de Cazadores, con el teniente coronel Cavalcanti y su hijo y ayudante, el capitán Tovar.

En el centro, unidad montada en las inmediaciones del fuerte de Rostrogordo. Abajo, el general Marina con el corresponsal del diario *El Heraldo, de Madrid*.



MARINA VEGA, José

Nace en Figueras el 20 de diciembre de 1848, hijo de D. José Marina y D^a Dolores Vega.

Ingresa en el Ejército el 12 de enero de 1863, ascendiendo al empleo de subteniente de Infantería, con fecha 21 de abril de 1866.

Participó en la guerra carlista, así como en las campañas de Cuba y Filipinas, cuya consecuencia final fue la independencia de estas islas. Por los méritos acreditados durante su participación en las campañas citadas fue ascendido a los empleos de capitán, comandante y general de brigada.

En enero de 1900 asciende a general de división, desempeñando cargos diversos, entre ellos el de Gobernador civil de Barcelona, hasta que, en noviembre de 1905 es designado para ocupar el mando del Gobierno Militar de Melilla, donde hace su presentación el día 21 del citado mes.

Durante su gobierno tuvo que enfrentarse a los problemas derivados de la estancia del Roghi Bu Hamara, cuya presencia en las cercanías de Melilla modificó sustancialmente las relaciones entre plaza y campo, así como con los graves acontecimientos acaecidos en la zona tras el desalojo de la Alcazaba de Zeluan, en diciembre de 1908, por parte del Pretendiente, que trajo consigo el bloqueo económico de la plaza y la paralización de las obras iniciadas por las compañías mineras concesionarias de las minas de



Beni-Bu- Ifrur. En el mes de mayo siguiente, el general Marina, de paso para el balneario de Archena, se entrevistó con el ministro de la Guerra, general Linares y

otros miembros del Gobierno, disponiéndose por parte de este último, poco días más tarde, la preparación de las brigadas mixtas y la división reforzada para actuar en caso de necesidad. Aprobado por el Gobierno Maura, la continuación de las obras del ferrocarril minero, el día 9 de julio de 1909 se producía la agresión que iniciaba la Campaña del Rif de 1909.

Al intervenir en la zona dos divisiones, y para adecuarse a la normativa militar vigente, el 27 de julio es ascendido al empleo de teniente general, continuando como general en jefe hasta la finalización de la campaña.

La Comandancia General de Melilla es transformada, en mayo del año siguiente, en Capitanía General, continuando el general Marina en el mando de la misma hasta su cese, a petición propia, en el mes de julio siguiente, y haciendo entrega del mando, al general García Aldave, el 4 de septiembre de 1910.

En años sucesivos desempeñaría los cargos de Capitán General de la 1^a Región Militar, Alto Comisario en Marruecos (agosto 1913-julio 1915), y Ministro de la Guerra (mayo 1917-junio 1917/ octubre 1917-noviembre 1918)

Falleció el 30 de enero de 1926

LARREA LISO, Francisco



Nace en Pamplona el 24 de julio de 1855.

Ingresa en la Academia de Estado Mayor, como soldado distinguido, el 1 de septiembre de 1872. Dentro de la misma se le concede el grado de teniente como alumno distinguido. Tras la salida con el empleo de teniente, interviene en la campaña carlista, donde se le concede el grado de capitán por mérito de guerra, y posteriormente, en 1878, pasa a la isla de Puerto Rico, donde permanece hasta mayo de 1887 en que regresa a la Península.

En la Academia general Militar, como profesor, desde septiembre de 1890 hasta finales de junio de 1893, en que pasa a la Escuela Superior de Guerra.

Vuelve a la isla de Puerto Rico en marzo de 1894 y al año siguiente a la isla de Cuba, donde asciende a Teniente coronel, y donde actúa dentro del Ejército de operaciones. Tras pasar, de nuevo, por la isla de Puerto Rico, en 1898 es nombrado jefe de las fuerzas de operaciones que se opusieron a la invasión de del ejército de los Estados Unidos.

Terminadas las campañas de Ultramar, desempeña diversos destinos de Estado Mayor, en Cataluña, Canarias y Valencia, hasta su ascenso al empleo de coronel, con el que es destinado al Gobierno Militar de Ceuta y, desde noviembre de 1906, al Gobierno Militar de Melilla.

Al frente de las tropas que ocuparon las posiciones de Restinga y Cabo de Agua, en febrero y marzo de 1908, organizando en la segunda el primer núcleo de Policía Indígena establecido en territorio marroquí, con el hizo incursiones en el

terreno aledaño.

Iniciada la Campaña de 1909, a finales de agosto se pone el frente de la columna que llevaba su nombre, con la que, tras un

rápido recorrido por la cabila de Quebdana, consigue neutralizar gran parte de aquella, impidiendo su incorporación la jarka, operación que indujo, entre otros méritos, a su ascenso a General de brigada, siendo nombrado Subinspector de fuerzas indígenas, anexo al de Jefe de Estado Mayor.

Por su distinguida actuación en la Campaña del Kert, en 1911, asciende a General de división, haciéndose cargo de la división de operaciones, con la ocupó Monte Arruit el 18 de enero de 1912.

Destinado a la Comandancia General de Ceuta en abril de 1913, falleció en esta plaza el 3 de mayo siguiente.

En Melilla se le dio su nombre al barrio popularmente conocido como el Mantelete.